

**LA SOCIEDAD DIGITAL:
Innovación,
comunicación y
participación social para
generar, gestionar y
compartir el
conocimiento**

**THE DIGITAL SOCIETY:
Innovation, communication and
social Participation to generate,
manage and share knowledge**

**A SOCIEDADE DIGITAL: A
SOCIEDADE DIGITAL: Inovação,
comunicação e participação
Social para gerar, gerenciar e
compartilhar o conhecimento**

**Marta Pagán Martínez¹
Adriano Viana Bednaski²
Caroline Pauletto Spanhol Finocchio^{3, 4}**

¹ Doctora en Técnicas e Métodos atuais en Información y Documentación por la Universidade de Murcia, España. Máster en Humanidades Digitales por la Universidade de Castilla-La Mancha, España. Licenciada em Humanidades por la Universidade de Castilla-La Mancha, España. Investigadora Posdoctoral junto al Programa de Posgraduacion en Administración de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, Escuela de Administración y Negocio, Campo Grande, MS, Brasil. E-mail: pagan.marta@gmail.com.

² Doctor en Administración por la Universidad Nove de Julho – UNINOVE, São Paulo, Brasil. Máster en Agronegocios por la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, Campo Grande, MS, Brasil. Graduado em Administração de Empresas por la Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Campo Grande, MS, Brasil. Profesor Doctor de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, Escuela de Administración y Negocio, Campo Grande, MS, Brasil. E-mail: adriano.bednaski@ufms.br.

³ Doctora en Agronegocio por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil. Máster en Agronegocio por la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, MS, Brasil. Graduada en Administración de Empresas por la Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Campo Grande, MS, Brasil. Graduada en Gestão Específica de Supermercados por la Uniderp, Brasil. Profesora Doctora de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, Escuela de Administración y Negocio, Campo Grande, MS, Brasil. E-mail: caroline.spanhol@ufms.br.

RESUMEN

Ante el creciente impacto de las nuevas tecnologías, surge un nuevo paradigma generacional y social marcado por nuevas formas de comunicación, acceso a la información y gestión del conocimiento, rompiendo las barreras del espacio y del tiempo. Así, el objetivo fue analizar y comprobar la relevancia que tiene la participación ciudadana e integración de dichas tecnologías en la sociedad como nuevas alternativas para generar espacios de debate social y solución de problemas. Para atender este objetivo, se parte de la revisión bibliográfica como metodología. Se concluye que tanto el desarrollo científico y tecnológica como la participación social son instrumentos imprescindibles para el desarrollo social, para alcanzar el bienestar social, para optimizar la creación, gestión, acceso y difusión del conocimiento, y para diseñar políticas públicas más útiles, efectivas, eficaces y eficientes que faciliten la transparencia, el acceso a la información y la tomada de decisiones, reduciendo desigualdades e injusticias sociales.

PALABRAS CLAVE: TIC; sociedad de la información y el conocimiento; información y comunicación; brecha digital; participación ciudadana.

RESUMO

Diante do crescente impacto das novas tecnologias, um novo paradigma geracional e social surge marcado por novas formas de comunicação, acesso à informação e gestão do conhecimento, quebrando as barreiras do espaço e do tempo. Assim, o objetivo foi analisar e verificar a relevância da participação cidadã e a integração dessas tecnologias na sociedade como novas alternativas para gerar espaços para debate social e resolução de problemas. Para atingir este objetivo, parte-se da revisão da literatura como metodologia. Conclui-se que o desenvolvimento científico e tecnológico e a participação social são

⁴ Dirección de contato de los autores: Universidade Federal de Mato Grosso Do Sul. Escola de Administração e Negócios. Secretaria de Curso - Unidade X. Av. Senador Filinto Müller, 1555, Vila Ipiranga, 79074-460, Campo Grande/MS, Brasil.

ferramentas essenciais para o desenvolvimento social, para alcançar o bem-estar social, para otimizar a criação, gestão, acesso e disseminação do conhecimento, bem como para projetar políticas públicas mais úteis, efetivas, eficazes e eficientes que facilitam a transparência, o acesso à informação e a tomada de decisões, reduzindo as desigualdades e as injustiças sociais.

PALAVRAS-CHAVE: TIC; Sociedade de informação e conhecimento; Informação e comunicação; Divisão digital; participação cidadã.

ABSTRACT

Faced with the increasing impact of new technologies, a new generational and social paradigm emerges marked by new forms of communication, access to information and knowledge management, breaking the barriers of space and time. Thus, the objective was to analyze and verify the relevance of citizen participation and integration of these technologies in society as new alternatives to generate spaces for social debate and problem solving. To meet this objective, part of the literature review as methodology. It is concluded that both scientific and technological development and social participation are essential tools for social development, to achieve social welfare, to optimize the creation, management, access and dissemination of knowledge, and to design public policies that are more useful, effective, effective and efficient that facilitate transparency, access to information and decision-making, reducing inequalities and social injustices.

KEYWORDS: ICT; information society and knowledge; information and communication; digital age; digital divide; citizen participation.

Recebido em: 30.08.2018. Aceito em: 15.11.2018. Publicado em: 14.01.2019.

Introducción

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son una herramienta esencial y de gran impacto en la Sociedad de la Información y el Conocimiento, sometida a continuas transformaciones. Esto requiere la capacidad para adaptarnos a los nuevos cambios rápidamente y responder a las nuevas necesidades sociales. Surge, así, un nuevo paradigma generacional y social marcado por nuevas formas de comunicación, de resolución de problemas y conflictos, de acceso a la información, de gestión del conocimiento e información, y de interacción interpersonal e intrapersonal.

Las nuevas tecnologías e Internet han dado pie a una auténtica revolución en la manera de comunicarnos e interactuar, rompiendo las barreras del espacio y del tiempo. Hoy día es posible establecer conexión con el punto opuesto del planeta de forma inmediata. Sin embargo, el reposo y el entendimiento en la conversación directa sigue siendo tan débil como antes, cuando no mucho más.

Ahora la comunicación es multidireccional y multicanal. Antes los canales de comunicación por excelencia eran la prensa surgida en el S.XIX, la radio y la Televisión surgidos en el S.XX. Sin embargo, en los últimos años del S.XXI se han multiplicado los canales cambiando los paradigmas, basándose, además, en el *feedback* o retroalimentación entendida como el conjunto de respuestas o reacciones que un receptor muestra ante la actuación del emisor, lo que es tenido en cuenta por este para cambiar o modificar su mensaje, es decir, el emisor modificará su actitud o estrategia inicial a partir del análisis de sus resultados (RAE, 2005).

Internet, los medios de comunicación social y las TIC abren las puertas a nuevos canales comunicativos, nuevas formas de interacción, comunicación y

relacionamiento social, nuevos patrones de comportamiento y nueva concepción de la realidad. Hay, por tanto, cambios en los paradigmas sociales, económicos, productivos y organizacionales. Las tecnologías de la información se convierten en un medio para lograr un fin, ya que éstas permiten generalmente satisfacer las necesidades.

Los actuales canales de comunicación parecen pretender ser cada vez más democráticos, canales donde el receptor pasa a ser emisor y viceversa con Internet, Medios sociales, Redes Sociales (RRSS) y de diversos dispositivos móviles como Smartphone, Tablet, etc., que ponen a disposición del ciudadano múltiples aplicaciones informáticas cada vez más intuitivas y amigables. A su vez, como existen muchos canales surge la necesidad de una gestión multicanal de la comunicación, la información y el conocimiento.

La innovación científica y tecnológica, el uso de las TIC y la participación social pueden actuar como herramientas para el desarrollo, gestión y la difusión del conocimiento. Pues se parte de la idea de que la innovación científica y tecnológica es causa y consecuencia del desarrollo del conocimiento, ya que la innovación científica, tecnológica y social junto con el uso de las TIC y la participación ciudadana pueden facilitar el desarrollo de la sociedad del conocimiento, generando, gestionando y compartiendo el conocimiento. La innovación y las TIC son herramientas que optimizan el desarrollo y favorecen al ciudadano, a la sociedad en su conjunto, a los procesos educativos.

Por otro lado, ante la profunda crisis económica, política y social que sufren muchos países cabe reflexionar sobre si será posible una gestión del conocimiento eficaz y eficiente ante una situación de desempleo, subempleo y pobreza. Por consiguiente, el diseño de políticas públicas socio-económicas eficaces y adecuadas al contexto actual se hace cada vez más necesario para

diseñar entre todos un proyecto común encaminado al desarrollo social. Este escenario invita a reflexionar sobre algunas cuestiones: ¿Porqué es importante la participación ciudadana para lograr el desarrollo del conocimiento, la innovación y una gobernanza mediante políticas públicas efectivas y eficaces? ¿Cuál será el futuro para una gobernabilidad y la sociedad en un contexto en el que los políticos no son un referente claro ni fiable para gestionar nuestros recursos, carentes de profesionalidad y de ética en la mayoría de casos?

La integración de las TIC en la sociedad se presentan como nuevas alternativas para generar espacios de debate social y solución de problemas. Así pues, el propósito de este estudio es analizar la relevancia que tiene la integración de las TIC y la innovación en la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Asimismo, se pretende comprobar el poder de la participación social y sus mecanismo para cambiar los modelos sociales, y para generar y acceder a la información y al conocimiento. Para atender este objetivo, se parte de la revisión bibliográfica como metodología.

A continuación se introducen los conceptos utilizado para denominar a la sociedad actual. Posteriormente, se reflexiona sobre la importancia de la innovación social, científica y tecnológica en la sociedad digital. Inmediatamente, se define el concepto de participación social, se habla participación 2.0 y de la censura en la Red. Seguidamente, se presentan algunos mecanismos actuales de participación ciudadana. Finalmente, se presentan las conclusiones tras el análisis y reflexión.

Sociedad de la información y el conocimiento

Ya desde la Antigüedad grecolatina pensadores como Sócrates, Platón o Aristóteles, mostraron preocupación e interés por la noción de "conocimiento".

El concepto de conocimiento cobra cada vez más importancia hoy día y se erige como el protagonista en las sociedades actuales en las que la información y el conocimiento se han convertido en moneda de cambio en casi todos los sectores socio-económicos.

Muchos ven a la sociedad de la información como la sucesora de la sociedad industrial. El término "Sociedad de la Información" tiene su origen en el siglo XX, concretamente en los años 70, pero no es hasta los años 90 cuando comienza a tomar fuerza hasta llegar a la actualidad, donde el protagonista es el "Big Data" (entendido como gran volumen de datos de distinto tamaño y formatos). Ahora se genera una gran cantidad de datos y se transmite información a una velocidad vertiginosa, por lo que surge la necesidad de gestionar y procesar de forma eficiente esos datos para generar información procesada y así conocimiento. Asimismo, se hace preciso de gestionar la distribución y manipulación de la información generada, convirtiéndose en una tarea esencial dentro de las actividades de las sociedades actuales.

Fue en 1995 cuando se incluye el nombre de "Sociedad de la Información" en la agenda de las reuniones del G8 (grupo de países industrializados de gran peso a nivel mundial en el ámbito político, económico y militar que está integrado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia). Terminología que más tarde utilizaría UNESCO para nombrar a la Cumbre Mundial (CMSI) celebrada en Ginebra (2003) y en Túnez (2005). Khan (2003) ve la sociedad de la información como la piedra angular de las sociedades del conocimiento.

Los diferentes teóricos denominan a la sociedad actual como "Sociedad del saber", "Sociedad de la información", "Sociedad de la Información y la Comunicación", "Sociedad 2.0.", "Sociedad 3.0.", entre otras. Castells (1996)

habla de “Sociedad Red” o “Sociedad del Conocimiento”. Otros como Rojas Matías (2009) prefiriere utilizar el término “Sociedad de la Información y el Conocimiento”.

Como vemos, unos distinguen entre Sociedad de la información y Sociedad del Conocimiento, el primer término está más asociado a la innovación tecnológica y el segundo está más ligado a los cambios culturales, sociales, políticos, económicos, etc. Sin embargo, ambos términos son complementarios, ya que para generar conocimiento es preciso tanto una adecuada gestión y difusión de la información en la sociedad como el conocimiento, que es el motor principal para el desarrollo socio-económico y las transformaciones sociales.

Aquí se utilizarán ambos términos conjuntamente - “Sociedad de la Información y el Conocimiento” - puesto que son complementarios, ya que para generar conocimiento se hace preciso una adecuada gestión y difusión de la información en la sociedad y el conocimiento. Pues se considera que ambas nociones están intrínsecamente ligadas y son inseparables, ya que “la primera es la herramienta y la segunda el fin” (ROJAS MATÍAS, 2009, p. 7).

Además de “Sociedad de la Información y el Conocimiento” se utilizará el término “Sociedad Digital”, por considerarlos más adecuado para referirnos a la sociedad del momento que vive constantes transformaciones en todos los sectores y a todos los niveles (cultural, social, educativo, comunicativo, tecnológico, económico, político e institucional) donde el protagonista es el tiempo, Internet y el uso de las TIC.

La vida de la sociedad se sustenta en la generación e intercambio de información y el surgimiento de la “sociedad informacional” está asociada al uso de las TIC en sus actividades diarias, fortaleciendo la capacidad productiva

de estas sociedad y de un país (LUCAS MARÍN, 2000). Sin embargo, no todo es desarrollo y productividad en las sociedades informacionales, sino que la creación y expansión de Internet también implica una serie de problemas en el ámbito de la seguridad en la transmisión de información, la veracidad de los datos y la defensa de la privacidad de la información (LUCAS MARÍN, 2000).

Por consiguiente, en la sociedad de la información y el conocimiento que está en continuo cambio y crecimiento, la creación y expansión de Internet, la participación ciudadana, la gestión de la información y la difusión del conocimiento, se convierten en puntos cardinales el desarrollo y la productividad en las sociedades informacionales.

Innovación en la sociedad digital

En un contexto en el que Internet es el protagonista de la vida del hombre actual, se genera un binomio entre innovación tecnológica y social donde el uso inteligente de las TIC puede ser un potenciador para la difusión del conocimiento y el desarrollo.

La innovación tecnológica, científica y social son piezas esenciales de las sociedades de la información y el conocimiento. Estas sociedades, consideradas cada vez más avanzadas, tienen algo en común: su voluntad de incluir las TIC en casi todas sus actividades para gestionar la información y el conocimiento. La Innovación facilita la gestión de la comunicación, de la Información y del conocimiento en la sociedad digital.

La información y el conocimiento se convierten en elementos determinantes para cualquier forma de desarrollo, puesto que hoy muchos procesos de producción se sustentan sobre la base del conocimiento y el procesamiento de la información. Asimismo, para el desarrollo informacional es

esencial “la acción del conocimiento sobre si mismo como principal fuente de productividad” (CASTELLS, 1996. p. 43).

La innovación y el cambio tecnológico implica un cambio cultural y educacional. Surgen nuevas formas de acceder a la cultura, a la información y al conocimiento con la incorporación de las tecnologías que implican notables cambios sociales. Caminando, así, hacia un nuevo paradigma de transmisión del conocimiento y nuevas formas de participación social y de comunicación cada vez más centrada en el medio digital, pasando de la sociedad 2.0 a la 3.0.

Surgen nuevas “infraestructuras comunicativas” globales basadas en “los satélites y las fibras ópticas y en la digitalización”. Ahora se habla de conceptos como “interactivo”, “digital”, “multimedia” entendida como “la combinación de todo tipo de señales en un mismo soporte” (VILLALONGA, 2003, p. 5). Cambia, por tanto, la forma de presentar y transmitir la información y los contenidos. Nos basamos en “contenidos digitales” y “redes de comunicación multimedia” (VILLALONGA, 2003, p. 5).

Compartir la información y el conocimiento a través de la Red y las TIC no se limita solo a la capacidad de conexión, como vemos, sino que hay más aspectos implicados y muchos actores sociales. Se tiende a pensar que los países en desarrollo no deben ser vistos como un espacio para expandir las TIC, pero lo cierto es, que estos países son tan innovadores e ingeniosos como los más desarrollados, siendo también agentes que contribuyen a crear ese mundo cada vez más globalizado y lleno de oportunidades pero también más impersonalizado y tipificado o normalizado.

Se ha demostrado que un uso adecuado de las TIC tiene beneficios positivos. Como señala Villalonga (2003, p. 2), sin las TIC no hubiera sido posible lograr avances como “la secuenciación del genoma humano”, creación

de “universidades virtuales”, digitalización de museos, administraciones, firma electrónica, comunidades virtuales docentes e investigadores, agencias de empleo virtuales, Tablet para ciegos con teclas en braille, chip localizadores para personas con alzhéimer, plataformas virtuales de participación ciudadana (change.org), bolsa de empleo virtual para personas con discapacidad, avances en: nanotecnología, nanociencia, biotecnología, robótica, etc. Estos acontecimientos facilitan el bienestar y permiten el desarrollo de las sociedades, así como “los Sistemas de Posicionamiento Global (GPS), los satélites y la movilidad de terminales de comunicación” que reducen la distancia entre “continentes y personas” (VILLALONGA, 2003, p. 8)

Las TIC aumentan su protagonismo integrándose en la mayor parte de las actividades de hombre hasta el punto en que este no concibe su vida sin ellas y mucho menos lo harán las nuevas generaciones que nacen ya con las nuevas tecnologías incorporadas en la sociedad. Sentimos pánico o ansiedad incluso si se nos estropea el computador, el Smartphone, Tablet, etc. Hemos creado una relación de dependencia con los medios de comunicación social e Internet, hasta el punto de que gran parte de la sociedad no puede vivir sin tecnologías.

A lo anterior se añade que tanto los modelos sociales como la tecnologías está cada vez más globalizados, lo que implica el enriquecimiento, desarrollo y beneficios de unos, pero la marginación de aquellos que se ven afectados por la brecha digital y no tienen acceso a las TIC, ni a la información ni al conocimiento. Esto implica a su vez una división social, política y geográfica con efectos negativos, mientras lo ideal es trabajar para alcanzar la igualdad de oportunidades en el acceso a las TIC, a la información y al conocimiento.

Parece indiscutible que tanto la innovación científica, tecnológica y social como el uso adecuado de las tecnologías en la sociedad digital tiene una serie de aplicaciones útiles beneficiosas para la sociedad. Sin embargo, también existen algunos aspectos negativos que suponen una falla en la Era Digital tales como la brecha digital y las desigualdades en el acceso a la información y al conocimiento.

La globalización tecnológica y la brecha digital genera una serie de desigualdades en el acceso a la información y al conocimiento. Sin embargo, para eliminar la brecha digital y reducir las desigualdades económicas, sociales, culturales y educativas, se hace preciso diseñar y poner en práctica políticas de actuación eficaces que garanticen la igualdad de oportunidades en el acceso a la información y con ello al conocimiento, para el desarrollo de las sociedades actuales en las que Internet y el uso de las TIC está presente en casi todas sus actividades diarias.

Por consiguiente, la información, la innovación y la creatividad son cada vez más importantes a nivel cultural, intelectual, social, político y económico. Sin embargo, "la globalización tecnológica enriquece y potencia a unos, a muchos, pero puede marginar en la decadencia a otros, lo que puede producir una polarización social y geopolítica no deseable". (VILLALONGA, 2003, p. 3)

En definitiva, la transformación digital debe estar al servicio de las personas y generar espacios de debate sobre cómo se ha de gestionar la transformación digital en las administraciones y cómo aplicar soluciones innovadoras analizando las nuevas tendencias. Para ello, la participación social adquiere un papel fundamental.

La información y el conocimiento es poder: Participación ciudadana

Cada vez son más utilizados los términos “participación social”, “participación civil” o “participación ciudadana” que en muchos casos son controvertidos social, política e ideológicamente.

El término “participación” alcanza cada vez más relevancia y protagonismo en la mayoría de las esferas de la sociedad y quizá la clave para aumentar su eficacia sea mejorar el diseño tanto de los mecanismos de participación ciudadana como de las “estructuras de participación, de los reglamentos de descentralización, de los comités de consulta, de las normas de información y cogestión de los problemas urbanos” (BOIRA MAIQUES, 2000, p. 2). Asimismo, es preciso “incorporar un nuevo pensamiento” para mejorar el “elemento fundamental de todo proceso de toma de decisiones: la calidad de la información” (BOIRA MAIQUES, 2000, p. 2)

La participación ha de concebirse como un deber de la administración, técnicos, gestores y Estado, y como un derecho de la sociedad, asimilando así entre todos una cultura participativa activa y útil, pues la participación social es ya un hecho en las sociedades democráticas. Son innegable las rápidas transformaciones que traen consigo la innovación y la relevancia que tiene el cambio e innovación científica y tecnológica en las sociedades actuales.

La participación social -entendida como participación de la ciudadanía o participación de la sociedad civil- es cada vez más relevante y necesaria para los cambios sociales. Logrando, la ciudadanía y la participación social, un mayor protagonismo para el control social sobre el Estado y convirtiéndose en agentes fundamentales del cambio y del desarrollo. Se observa un cambio en las relaciones entre lo público y lo privado, entre el Estado y el ciudadano. Hay un cambio en los modelos sociales, hay “un nuevo paradigma societario

caracterizado simultáneamente por la eficiencia económica y la eficiencia social” (BID-Argentina 1998, p. 9).

Este modelo social, cada vez más globalizado y visible, juega un papel esencial para el desarrollo, crecimiento, modernización, democratización, y gobernabilidad. Además, facilita la eficacia y sustentabilidad a la hora de ejecutar políticas públicas y proyectos de desarrollo (TORRES, 2001). La participación social organizada y activa se torna imprescindible para lograr el cambio social y difusión del conocimiento. La participación permea todos los discursos nacionales e internacionales y es asumida como una bandera desde los Estados y las agencias internacionales (TORRES, 2001).

La participación social es una herramienta que da poder a la sociedad y facilita el desarrollo e igualdad social, siempre que sea significativa y auténtica, involucre a todos los actores, “diferenciando pero sincronizando sus roles”, y se de en los diversos ámbitos y dimensiones educativas (TORRES, 2001). Sin embargo, la participación social requiere de una estrategia previamente definida donde responsabilidades y roles de los actores estén bien delimitados, asegurando además las condiciones y mecanismos de participación ciudadana (TORRES, 2001), garantizando así su eficacia, eficiencia y efectividad.

La mayoría de los teóricos apelan a la participación como un derecho que ha de ejercerse para mejorar la democracia a nivel local, nacional e internacional. La participación social facilita la construcción de una democracia real con sistemas de participación verdaderamente democráticos, siempre y cuando las herramientas, políticas y procesos que se diseñen para participar sean adecuados para lograr la efectividad en sus resultados y objetivos.

La participación se observa como una fórmula que compensa la insuficiencia del sistema democrático, como una respuesta al malestar de los ciudadanos ante la globalización, la complejidad y alejamiento

de las esferas donde se toman las decisiones, como una forma de controlar la acción de gobierno o como una medida para preservar el interés general en los asuntos urbanos (BOIRA MAIQUES, 2000, p. 2)

Sin embargo, también “se reivindica el derecho a la participación desde una perspectiva antisistema, entendiendo éste como la suma de mecanismos clásicos de participación en una democracia representativa.” (BOIRA MAIQUES, 2000, p. 2).

Por tanto, la participación ciudadana es un derecho constitucional que debe respetarse como un derecho humano en el ámbito civil, político, económico, social y cultural, y no debe excluir o discriminar a nadie de su ejercicio para evitar la desigualdad e injusticia social. Es más, actúa como un instrumento base para construir una autentica democracia, la cual habrá de garantizar que todos los miembros de la sociedad tengan las mismas posibilidades de participar en las decisiones colectivas, así como promover la participación ciudadana en todos los espacios de la vida social mediante todos los mecanismos de participación ciudadana que tengo a su alcance.

La participación ciudadana es un derecho de los administrados y un deber de los administradores. La participación ciudadana puede ayudar a hacer de la la participación un estilo de gobierno y un instrumento técnico de primera magnitud a la hora de tomar decisiones (BOIRA MAIQUES, 2000). Además, antes de centrarse en “reglamentos de descentralización y comités consultivos” lo más conveniente sería “plantear la necesidad de incorporar un nuevo pensamiento en quienes toman decisiones (técnicos y políticos). Una nueva vía que haga entender que es muy importante la calidad de la información.” (BOIRA MAIQUES, 2000, p. 1). La mayoría de las publicaciones relacionadas con este tema se han centrado principalmente en el derecho a ejercer la participación por parte del ciudadano.

La participación ciudadana trae consigo una serie de beneficios, ya que implica el fortalecimiento de la ciudadanía ejerciendo plenamente sus derechos. Además, mejora del diálogo entre ciudadanía e instituciones con el uso de mecanismos de participación ciudadana. La participación invita al ciudadano a promover la transparencia y la rendición de cuentas del Estado para disminuir la corrupción, abriendo así las puertas y ventanas de la administración. La participación garantiza a la ciudadanía el ejercicio de su derecho de acceso a una información de calidad, actualizada, adecuada y oportuna, que responde a sus intereses; garantiza la toma de decisiones informadas para la resolución efectiva de los problemas reales; y facilita el control social sobre el Estado, es decir, el control por parte de la sociedad de las actuaciones del Gobierno.

Ya no es preciso apoyarse en estudios y citas que respalden la evidencia de que la participación social tiene efectos positivos en gran parte de las actividades y sectores sociales. De hecho, cada vez hay un mayor número de ONGs, comunidades, movimientos sociales, plataformas de participación ciudadana que demandan la participación ciudadana para las transformaciones sociales a nivel educativo, político, económico, social, etc., así como para la modernización de las instituciones, del Estado y para el fortalecimiento de la ciudadanía. Esto permite mejorar el diálogo entre los distintos actores sociales, para el control social sobre el Estado, para la cooperación y el desarrollo, para la transparencia, la rendición de cuentas del Estado, AAPP y de los propios ciudadanos, y para difundir el conocimiento. Como señala Torres:

Un Estado y una sociedad civil fuertes requieren una inversión fuerte en educación y aprendizaje, información y comunicación, conocimiento, ciencia y tecnología, investigación y creación cultural. La participación ciudadana no es pues una concesión, o un mal que no queda más remedio que aceptar, sino condición de dicha construcción y por tanto una responsabilidad que el propio Estado y

la sociedad civil tienen para consigo mismos y para la ciudadanía en general (TORRES, 2001, p. 7).

Es cada vez más usual hablar de participación en los discursos políticos tanto nacionales como internacionales, especialmente en periodos de campaña electoral. Sin embargo, para que la participación social sea efectiva, evitando frustraciones y fracasos, es esencial que la cultura de la participación y la transparencia sea asumida por todos los actores que conforman la sociedad: Estado, administraciones públicas, instituciones, empresas, asociaciones, ONGs, agencias de cooperación nacionales e internacionales y la sociedad civil. Habrá de ser una participación activa usando los mecanismos de participación de una forma inteligente.

Existe un "creciente interés ciudadano en participar más en la toma de decisiones en políticas públicas; interés paralelo a la desconfianza en la metodología opaca tradicionalmente utilizada en la evaluación y gestión del cambio tecnológico" (LÓPEZ CERESO et al., 1998, p. 3) y la ciudadanía tiene cada vez mayor consciencia de que "su soberanía no se agota en la elección periódica de representantes políticos que rinden cuentas cada determinado tiempo" (LÓPEZ CERESO et al., 1998, p. 3)

El núcleo de la cuestión no es tanto imponer límites a priori al desarrollo de la ciencia y la tecnología, sino renegociar quién debería decidir objetivos políticos en ciencia y tecnología y quién debería supervisar su cumplimiento. Los lemas de esta renegociación son bien conocidos: "participación popular", "responsabilidad social de los expertos", "ciencia para el pueblo", "tecnología en democracia", etc." (LÓPEZ CERESO et al., 1998).

Nuevas formas de socialización y comunidades virtuales surgen para favorecer la participación social, la difusión de la información y para generar

espacios de debate y compartir el conocimiento. Esto facilita la construcción de nuevas comunidades con intereses y necesidades comunes donde se trasmite e intercambia información a gran velocidad. En este escenario, los medios de comunicación social y redes sociales y las plataformas de participación ciudadana tiene un creciente protagonismo. Es casi imposible para la mayoría de la sociedad mantenerse al margen de las tecnologías y del “esquema global de Internet” (VILLALONGA, 2003, p. 6).

En suma, cada vez más ciudadanos están interesados en participar en los asuntos públicos, lo que significa que demandan un gobierno abierto. Ante esta situación, se hace necesaria una articulación institucional de la participación para lograr las transformaciones y para que esta sea eficaz.

Participación 2.0 y Censura en la Red

En la Sociedad Digital, la participación ciudadana 2.0 se convierte en una herramienta esencial para denunciar injusticias y buscar soluciones eficientes a problemas reales de forma colectiva. Internet y las redes sociales se convierten en medios de participación y comunicación social que traen consigo un nuevo concepto de interacción social ligado a una nueva concepción de la realidad y a nuevos patrones de comportamiento. Además, de permitir a los ciudadanos participar en un espacio virtual para cambiar la realidad, crear, colaborar, interactuar, discutir, clasificar y seleccionar la información. Así, internet pasa a ser un lugar primordial desde el que poder cambiar la realidad del momento.

Existen defensores y detractores del papel que está jugando Internet en los medios de comunicación social y RRSS para las movilizaciones sociales. Unos señalan que son causa y consecuencia de las propias revueltas y otros que es causa de un cambio en las formas de comunicación. La inmediatez y rapidez

de la comunicación y la transmisión de información a través de Internet implica espontaneidad y demanda mayor liderazgo.

Internet y las RRSS implican cambios tanto en la forma de interactuar como en el modo de expresarnos democráticamente y participar activamente, ante la creciente demanda de una participación activa debido a las circunstancias sociales, políticas y económicas.

Se demanda, además, la creación de redes globales de ciudadanos que refuerzan y modifican los flujos de comunicación e información. Recordemos la Primavera Árabe, que comenzó en 2010 y continúa en la actualidad, donde el uso de las RRSS supuso un importante impacto mediático en la organización de lo que la prensa internacional llama "revoluciones" que fue una alternativa a la censura oficial y trajo consigo notables cambios.

En el caso de Egipto, cuya revolución tuvo lugar en 2011, la población egipcia invitó a manifestarse en contra del régimen del momento de una forma totalmente pacífica a través de las RRSS. El nuevo modelo de manifestación a través de internet de la sociedad egipcia supuso un gran impacto mediático a nivel mundial en todos los medios de comunicación, llegando incluso a tornarse en un paradigma de manifestación pacífica. La sociedad egipcia salió a la calle para protestar ante la situación de represión, crisis a todos los niveles, pobreza, desigualdad, corrupción, falta de libertad, abuso de poder y violación de sus derechos básicos como ciudadanos. Lograron que ante un sistema dictatorial se hiciera una "revolución democrática árabe" sin precedentes en el mundo árabe., Fue algo de gran relevancia, puesto que supuso una alternativa a la censura de la prensa oficial.

Así, en el caso de la revolución árabe egipcia, Internet y el uso de dispositivos móviles como *smartphone* fueron esenciales para los cambios

puesto que supusieron una alternativa a la censura por parte del gobierno de los medios de comunicación públicos. Es más, el gobierno vio tal potencial del uso de los medios digitales que incluso censuró la cadena de televisión pública llamada *Al Jazeera*, que emitía durante 24 horas las revueltas a través de Internet. Produciéndose así el apogeo de la web y la consagración de las redes sociales como una herramienta de difusión de información, comunicación y movilización ciudadana a partir del año 2010 que es cuando comienza de la denominada Primavera Árabe. En ese momento, unos 250 millones de usuarios se unieron a la red social Facebook en 2010, contando con unos 600 millones de miembros a final de dicho año. En el caso de Twitter, unas 175 millones de personas usaban esta red social en septiembre de 2010, cifra que había aumentado en 100 millones de personas más que el año anterior (2009).

No obstante, esto tuvo sus inconvenientes, puesto que en los últimos años se observa cómo los gobiernos de algunos países han visto el uso de estas redes sociales, en especial Twitter, como una amenaza prohibiendo el acceso de sus ciudadanos a la red social. De ello se deduce que los gobiernos son conscientes de que redes sociales son un potente instrumento para la movilización, participación y cambio social, lo que provoca la censura de Internet. La Figura 1 muestra geográficamente la censura de Twitter en el mundo.



Figura 1. Mapa de la censura contra Twitter en el mundo.

Fuente: <http://www.abc.es/economia/20140327/abci-twitter-mapa-censura-2014-201403261939.html>

Muchos medios de comunicación occidentales elogiaron el uso de Internet como un instrumento “libertador” durante la revolución producida en Irán en 2009. Así, podemos destacar el caso del periódico “The New York Times” que señalaron “disparaban tweets” (“shoot tweet”) ante las balas. No obstante, también cabe señalar que Internet también es utilizada por los gobiernos para hacer propaganda oficial, controlar y vigilar a la población. Se abre así un nuevo tema a debatir sobre el control social del Estado y sobre el Estado.

Expertos en Internet como Morozov (2011) cuestiona el papel de Internet como instrumento para la democratización. El uso de Internet y las redes sociales favorece la ineficacia de los dictadores y métodos de censura tradicionales, incluso “algunos regímenes se dotan de recursos para vigilar a los disidentes, especialmente vía Facebook y Twitter, e infiltrarse en sus redes” (Reporteros sin fronteras, 2011). Se habla incluso de “revolución Facebook” y “revolución Twitter” a partir de los acontecimientos acaecidos en el mundo

árabe entre finales del 2010 y comiendo del año 2011, donde los movimientos o manifestaciones "online" y "offline" fueron prácticamente simultáneos, acelerando la caída de los dictadores del momento.

Así, la telefonía móvil, las redes sociales e Internet permitieron manifestarse a los pueblos árabes y seguir en directo los acontecimientos al resto del mundo con gran cantidad imágenes, fotografías y vídeos de lo que estaba aconteciendo en los escenarios árabes y de sitios de *streaming* como por ejemplo Bambuser.com donde se permitía seguir los acontecimientos en directo.

Por consiguiente, el papel de Internet y las RRSS en la participación social es algo sin precedentes y totalmente efectivo. La tendencia es a crear espacios de participación ciudadana es cada vez más común especialmente a través de la participación 2.0 y 3.0, puesto que la llegada de Internet y las TIC implican un cambio tanto en los patrones de comportamiento como en la noción de participación y su modelo.

En definitiva, la Red es una herramienta que según su uso puede tener efectos negativos unos y positivos para otros, y ante ello se hace necesario desarrollar una capacidad crítica y de discernimiento ante la información. Es cada vez más necesario apostar siempre por una actitud crítica y selectiva entre lo que informa o desinforma, convirtiendo esa información en conocimiento y no en desconocimiento. Es esencial conservar nuestra autonomía para decidir, evitando, así, ser manipulados por los medios de comunicación tradicionales y actuales.

Mecanismos de Participación Ciudadana

Hay una gran cantidad de herramientas web 2.0 y 3.0 que permiten el desarrollo de entornos colaborativos con servicios de comunicación instantánea, correo electrónico, videoconferencia, etc. Herramientas que permiten la geolocalización; el desarrollo y publicación de contenidos (blogs, wikis, herramientas multimedia, herramientas de almacenamiento y compartición de ficheros, ofimática online, con diversas posibilidades de interacción); la construcción de mapas mentales y conceptuales de forma colaborativa y virtual; el apoyo en procesos de resolución de problemas, debates, etc.; la vigilancia tecnológica, de búsquedas avanzadas, gestión de favoritos y etiquetado social de sindicación a contenidos, así como de análisis y revisión de la reputación online para potenciar el posicionamiento en los motores de búsqueda, etc.; el diseño y difusión de encuestas online, que posibilitan crear consultas virtuales; la difusión del conocimiento y la información como son las mencionadas redes sociales y a través de periódicos electrónicos profesionales que sirven de contrapunto a los medios de comunicación social tradicionales; o herramientas para la traducción online, entre otras.

Podemos destacar algunos ejemplos de mecanismos online de participación ciudadana tales como Change.org (Figura 2) que es la mayor plataforma de peticiones del mundo en la que personas de distintos países están iniciando campañas, movilizando seguidores y trabajando con las personas responsables de adoptar decisiones para lograr soluciones. A día de hoy cuenta con más de 140.302.618 personas han pasado a la acción usando este medio y que están logrando importantes cambios sociales con esta sencilla plataforma. En esta plataforma abierta pueden participar: Creadores de peticiones y firmantes (más de 100 millones de personas de 196 países están

provocando cambios en su entorno); *Decision makers* (responsables de la toma de decisiones gubernamentales y empresariales al más alto nivel que dialogan con sus votantes y clientes); Organizaciones (más de 100.000 organizaciones están promoviendo sus causas y conectando con nuevos seguidores); y la Prensa (los periodistas recopilan potentes historias y están publicando campañas cientos de veces al día). Así, esta plataforma de manifestación de la opinión ciudadana se configura como un espacio en el que cualquier personas física o jurídica puede incluir una causa por la que obtener firmas en contra o favor y que ha tenido efectos muy exitosos en varios lugares.



Figura 2. Change.org-Plataforma de peticiones del mundo.

Fuente: <https://www.change.org/>

Existen plataformas online de participación ciudadana destinadas a la escucha activa en las redes sociales para conocer la opinión pública, analizar las políticas, conocer los fallos y mejorar diseñando modelos que sean realmente

aplicable e inteligibles visualmente para todos. Al respecto podemos destacar el portal web llamado “Mejora tu ciudad” (www.mejoratuciedad.org) que es una plataforma de participación de escucha activa y participación social cuyo lema es que “un ciudadano informado es un ciudadano activo”. Es una plataforma de comunicación entre ayuntamientos y ciudadanos, que se enmarca dentro de las soluciones “Smart City” y que se basa en los tres pilares fundamentales de *Open Government*: Participación, colaboración y transparencia. Permiten descargar una solución informática integrada a los ayuntamientos para mejorar el diálogo ente estos con la sociedad (Figura 3)



Figura 3. Mejora tu ciudad-Plataformas de escucha activa.

Fuente: <http://www.mejoratuciedad.org/participacion-ciudadana-smart-city.html>

La Figura 4 muestra otro ejemplo de plataforma de escucha activa llamada CIVIO (www.civio.es). Es una plataforma que al igual que “Mejora tu ciudad” sirve para recoger ideas y debatir sobre las distintas soluciones alternativas. Su lema es “Datos accesibles para todos. Transparencia para una democracia más fuerte”. Civio se presenta como “una organización sin ánimo de

lucro que lucha por lograr una mejor democracia. Trabajamos para que exista una transparencia real y un libre acceso a los datos públicos por parte de cualquier ciudadano u organización. Creemos en una sociedad construida por una ciudadanía activa y participativa con una fuerte responsabilidad democrática" (CIVIO, 2016)



Figura 4. CIVIO - Plataforma de escucha activa.
Fuente: <http://www.civio.es/project/tu-derecho-a-saber/>

También podemos destacar los bancos de innovación como puedes ser "Buenos Aires Ciudad" (Figura 5) y plataformas para la gestión del conocimiento como puede ser "NovaGov" (Figura 6). "Buenos Aires Ciudad" (www.buenosaires.gob.ar) se definen como una "web de la ciudad de acceso ágil y directo a los contenidos y necesidades del usuario" y fue desarrollada por la Agencia de Sistemas del Ministerio de Modernización en el año 2012 con la incorporación de un nuevo sistema de administración de gestión de contenidos digitales *Open Source Drupal*, que es utilizado en sitios de alto tráfico gubernamental como el de Londres y el de la Casa Blanca, lo que permite, tal como ellos indican en su web, "dar un salto cualitativo en la generación de contenidos diarios, creando flujos de trabajo que permitirán automatizar los

procesos de publicaciones e integración de redes sociales”. Así, logran descentralizar la carga de datos y una actualización de información más fluida. Lo que pretenden es darle al ciudadano una “experiencia homogénea en toda su navegación”.



Figura 5. Bancos de Prácticas Innovadoras.

Fuente: <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/nuevo-banco-de-practicas-innovadoras>

En las figuras 6 y 7 se muestra la plataforma para la gestión del conocimiento NovaGob (www.novagob.org) que es la red social de la administración pública en España. Esta plataforma abierta y autónoma, permite innovar el sector público mediante el trabajo colaborativo de las personas que trabajan en el sector público. Cuenta con profesionales vinculados a las AAPP, Universidad y Redes Sociales. Se erige como una spin-off de la Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid (FUAM), cuya vocación emprendedora está orientada a la innovación del sector público. Se definen como “la comunidad en línea más grande de la innovación pública en habla hispana” y como “un proyecto colaborativo y conectivo que une personas, genera ideas y supera barreras para innovar en las administraciones públicas”.



Figura 6: NovaGov – Red social de la Administración pública.
Fuente: <http://www.novagob.org>

El objetivo de NovaGov es mejorar la Administración desde la Administración, con redes de contacto y colaboración orientadas al conocimiento y la innovación. Además pretenden “incluir a todas las personas en el ecosistema de lo público, funcionariado, empleados públicos, servidores públicos, profesionales del sector privado y académico, interesadas en conectarse con otros colegas profesionales, colaborar en proyectos, compartir conocimiento y buenas prácticas, incrementar habilidades, conocer recursos e información” (NovaGov, 2016)

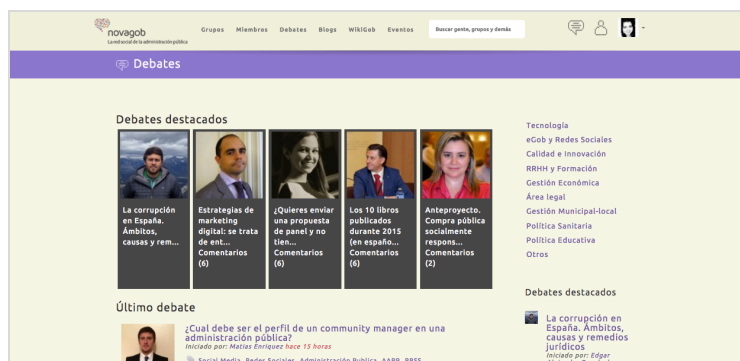


Figura 7: NovaGov - Plataforma abierta y autónoma para gestionar el conocimiento.
Fuente: <http://www.novagob.org>

Es esencial valorar e impulsar la colaboración ciudadana, para ello el uso de las tecnologías puede ser útil, pues permitiría la reutilización de la información, es decir, de datos públicos. Además, permitiría establecer un *feedback* permanente de las actuaciones públicas, realizar campañas de *Crowdfunding* sobre innovación social, etc. Algunas herramientas “online” que favorecen estas tareas son “ArreglaMicalle” (Figura 8) o “InfoCrwoudsourcing” (Figura 8). Arreglamicalle.com “es el lugar de encuentro de ciudadanos/as y ayuntamientos para la gestión de incidencias del municipio. ArreglaMicalle es una plataforma web que ayuda a la corporación local a gestionar eficazmente las incidencias con la participación ciudadana.”



Figura 8: “Feedback” de la acción pública – ArreglaMicalle.
Fuente: <http://www.arreglamicalle.com>

Los mecanismos de participación social o ciudadana son un derecho político fundamental, atribuido a todo ciudadano, para que cada uno pueda participar en la conformación, ejercicio y control del poder político. Los mecanismos de participación ciudadana se conciben como herramientas consagradas en la Constitución y reguladas en las leyes nacionales en muchos países, puesto que obligan al Gobierno a dar una respuesta efectiva y permite establecer una comunicación y relación más directa entre la sociedad o

ciudadanía y Gobierno. Surgen nuevas relaciones entre gobernantes y gobernados. Asimismo, obliga a la rendición de cuentas, a abrir puertas y ventanas en las administraciones públicas, facilitando a su vez la transparencia y estableciendo, así, una relación más directa entre el Gobierno y el pueblo.

Los mecanismos de participación ciudadana permiten el control social sobre el Estado, puesto que los ciudadanos a través de los mecanismos de participación social se convierten en agentes de control social y del gobierno al relacionarse directamente con las autoridades públicas, al dar a conocer sus propuestas y presionar para que sean adoptadas, al opinar sobre asuntos públicos, al exigir el cumplimiento de las normas, al vigilar la conducta de los dirigentes y al tomar decisiones que afectan a toda la sociedad o sancionar a los gobernantes que actúan de forma equivocada.

Además, los mecanismos de participación social permiten, al ciudadano actuar como auditor de la transparencia y rendición de cuentas, esto es, permite fiscalizar si el Gobierno está cumpliendo el programa que presentó durante la campaña y por el cual fue elegido por la mayoría. Asimismo, estos mecanismos garantizan la privacidad en la votación y seguridad a los participantes de votaciones, huelgas, manifestaciones, etc.; la expresión de la disconformidad del ciudadano frente a un partido político, a un dirigente o actuación política; y el cumplimiento de las leyes por parte del Gobierno.

El objetivo principal de los medios de participación ciudadana es ofrecer garantías y beneficios para que la sociedad pueda incidir en cambios dentro de los sistemas judicial, ejecutivo y legislativo. Las leyes especifican que los medios de participación ciudadana son: la iniciativa popular legislativa y normativa, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, el plebiscito y el cabildo abierto. Así, podemos distinguir entre mecanismos de participación

ciudadana formales e informales. Los formales son: el voto, el plebiscito, el referendo (derogatorio y aprobatorio) y la consulta popular. Los informales son: los medios de comunicación, las manifestaciones, las redes sociales y otras plataformas de participación digital.

Las TIC y los mecanismos de participación ciudadana permiten aumentar la productividad, la calidad en el empleo y mejorar la calidad de vida de la sociedad, pero para ello los mecanismos de participación ciudadana han de ser innovadores, ágiles, eficientes, útiles e incluso atractivos, recordando siempre los objetivos marcados y los resultados a obtener con su aplicación. Pues la participación ha de basarse en una "ciudadanía activa" (BORJA, 1987, p. 142)

En definitiva, las TIC y los mecanismos de comunicación social pueden convertirse en una potente herramienta para generar, gestionar, procesar y transmitir información y conocimiento. La información y el conocimiento se ha convertido en moneda de cambio, fuente de poder y base de productividad en gran parte de las sociedades, sobre todo en aquellas consideradas como las más avanzadas o evolucionadas.

Consideraciones finales

Tras analizar y comprobar la relevancia que tiene la participación ciudadana e integración de las TIC en la sociedad como nuevas alternativas para generar espacios de debate social y solución de problemas, se concluye que es fundamental el desarrollo de potentes y eficaces herramientas de participación social para que la ciudadanía pueda expresar su opinión y voluntad de cambio buscando así soluciones eficientes a los problemas reales. Sin embargo, las mejoras sociales, la madurez de las sociedades democracias y el acceso a la información pública solo se alcanzará con la asimilación plena de la cultura de

la participación y cultura de la transparencia. Se necesitan personas capaces de cultivar y enriquecer el conocimiento, la cultura, el aprendizaje social y la democratización.

Se observa que para que la participación sea eficiente ha de ser activa y estar amparada por la legislación e instituciones, puesto que la participación ciudadana organizada y activa es esencial para cambiar la realidad y conseguir el bienestar de la sociedad. Además, se hace preciso poner en marcha programas para mejorar el acceso a la información y al conocimiento, garantizando así el cumplimiento de las leyes de transparencia y acceso a datos abiertos de los distintos países. Para el desarrollo social es necesario diseñar políticas públicas de aplicación inmediata y evitar proyectos que implican largos periodos de tiempo. Por tanto, se necesitan políticas públicas activas para el cambio real e inmediato donde la actuación y participación activa sean la piedra angular.

Por otro lado, ante los desafíos actuales tales como el desarrollo económico, la mejora de las estructuras democráticas, las desigualdades o la brecha digital, entre otros, se hace primordial apostar por mejoras en la gestión tecnológica de una forma adecuada para resolver los problemas existentes y venideros. La innovación científico y tecnológica adquiere relevancia para el desarrollo de las sociedades. Es más, para lograr un desarrollo y el bienestar de la sociedad es esencial la acción y participación ciudadana organizada.

El desarrollo e innovación científica y tecnológica es imprescindible para la gestión de la información y difusión del conocimiento. Por lo tanto, es imprescindible el diseño y desarrollo de planes de innovación científico-tecnológica realmente efectivos y regulados con políticas públicas aplicables que resuelvan los problemas reales. La innovación, el desarrollo científico y

tecnológico y la participación ciudadana son herramientas que favorecen el desarrollo de las sociedades y del conocimiento. La participación ciudadana permite optimizar el diseño de políticas públicas útiles, efectivas, eficaces y eficientes que mejoren la gobernanza, la transparencia, la rendición de cuentas y el acceso a la información y al conocimiento evitando, así, las desigualdades e injusticias sociales.

La Innovación científica, tecnológica y social junto al uso adecuado de las TIC en la sociedad de la información y el conocimiento tienen aplicaciones útiles beneficiosas para la sociedad. Sin embargo, también existen algunos aspectos negativos como la brecha digital y desigualdades en el acceso a la Información y al conocimiento. La globalización de los modelos sociales y el uso de TIC generan desigualdades y aumenta las divisiones sociales, económica, política y geográfica. Así, tenemos el enriquecimiento, el desarrollo y beneficios de unos frente a la marginación de aquellos que se ven afectados por la digital digital y la falta de acceso a la información y al conocimiento.

Ante este panorama, una posible solución sería trabajar para alcanzar la igualdad de oportunidades en el acceso a las TIC, a la información y al conocimiento mediante diseño y aplicación políticas de actuación eficaces. Sin embargo, para lograr el desarrollo es necesario diseñar y poner en prácticas políticas públicas de aplicación inmediata y evitar los proyectos de actuación que implican largos periodos de tiempo.

Se precisan políticas públicas activas para el cambio real e inmediato. Debemos caminar para lograr un desarrollo tecnológico y social realmente efectivo, regulado con políticas públicas aplicables que resuelvan los problemas reales, pues los problemas no esperan. El diseño de políticas públicas y el derecho de ciudadanía a participar en esas políticas facilitarían: el control social

del Estado y sobre el Estado; el acceso a la información o datos públicos disponibles como instrumentos de gobernanza, control social y gestión; la participación ciudadana y transparencia.

El fomento de la participación ciudadana fortalece la gobernanza, transparencia y la rendición de cuentas. Pues la importancia de la transparencia y participación ciudadana para la gobernanza y para la visualización de datos públicos facilitan la transparencia y la adecuación de políticas públicas.

Se ha mostrado la creciente cantidad de medios cada vez más innovadores para participar socialmente, pues los ciudadanos cada vez están más interesados en lo que acontece a su alrededor, cada vez están más concienciados de que con su participación puede cambiar las cosas. Pretenden cambiar la realidad que acontece y solucionar los problemas desde una actuación particular. Pues como dijo Eduardo Galeano “muchas gente pequeña en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo”.

El análisis de estos medios de participación revela la relevancia de los medios sociales y RRSS como instrumento de participación social, así como del uso de las tecnologías, la visualización y tratamiento de datos para mejorar la gobernanza en las políticas públicas a través de la participación ciudadana como agente del control social. En la sociedad digital, tanto la innovación como la participación social actúan como potentes herramientas para generar, gestionar y compartir el conocimiento.

Se observa que Internet y las TIC permiten establecer redes de contacto directa entre los políticos y ciudadanos, entre la administración y los administrados. Facilitan acceso a bases de datos tanto de organismos públicos como de entidades privadas. Además, permiten incluir servicios administrativos en red mediante la implantación de la administración electrónica (que deberían

ser totalmente telemáticas tal y como se indica en la legislación vigente de algunos países).

Todo esto debe servir para propiciar participación a nivel individual y colectivo, fomentando la creatividad e innovación para lograr mejoras que faciliten la vida del ciudadano. Sin embargo, si no trabajamos por las desigualdades que implica la división digital, se resta utilidad al uso, potencialidad y beneficio de las TIC en las sociedades actuales y venideras.

Finalmente, cabe señalar que tanto la innovación como el desarrollo científico y tecnológico son primordiales para lograr cambios reales, ya que la innovación en la participación social y sus mecanismos son esenciales para conocer, para la toma de decisiones, para acceder a la información, para la comunicación, para la construcción de las ciudades y para el cambio.

Referencias

BID-ARGENTINA/CONSEJO ASESOR DE LA SOCIEDAD CIVIL. **Conjuntos. Sociedad Civil en Argentina**. Buenos Aires, 1998. Disponible en: http://www.iadb.org/sds/SCS/site_1461_s.html [Recuperado el 12/04/2017]

BOIRA MAIQUES, Josep Vicent. Participar para Conocer. Argumentos para la Innovación en la Participación Ciudadana e la Construcción de la Ciudad. **Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, v, 69, n. 77, 2000. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-77.htm> [Recuperado: 15//04/2017]

BORJA, Jordi. La participación ciudadana. In: **Manual de Gestión Municipal Democrática**. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1987, pp.125-150.

CASTELLS, Manuel y LEFORT, René. El nuevo papel del ciudadano ante la revolución de Internet. **C-legenda**, n. 3, 2000.

CASTELLS, Manuel. **La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol.1 La Sociedad Red.** Madrid: Alianza Editorial, 1996.

CMSI. **Declaración de Principios.** Ginebra, diciembre de 2003 b.

CMSI. **Plan de Acción.** Ginebra, diciembre de 2003 b.

KHAN, Abdul Waheed. Towards Knowledge Societies. An Interview with Abdul Waheed Khan, **World of Science**, v. 1, n. 4, 2003.

LÓPEZ CEREDO, José Antonio; MÉNDEZ SANZ, José Antonio y OLIVER TODT. Participación Pública en Política Tecnológica. Problemas y Perspectivas. **Revista Arbor CLIX**, v. 627, pp. 279-308, 1998. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/salactsi/arbor.htm> [Recuperado: 03/03/2017]

LUCAS MARÍN, Antonio. **La nueva sociedad de la información. Una perspectiva de Silicon Valley.** Madrid: Editorial Trotta, 2000.

MOROZOV, Evgeny. **The net delusion: the dark side of internet freedom.** New York: Public Affairs, 2000. Disponible en línea: <https://tropicaline.files.wordpress.com/2011/04/netdelusion.pdf> [Recuperado: 20/03/2017]

RAE-REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. **Diccionario Panispañol de dudas.** España: RAE, 2005. Disponible en línea: <http://www.rae.es/dpd/> [Recuperado: 20/02/2017]

REPORTEROS SIN FRONTERAS. **Primavera árabe: ¿apogeo de la Web? Reporteros sin fronteras.** 2001. Disponible en: <http://www.rsf-es.org/grandes-citas/dia-contra-censura-en-internet/a2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet/frente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red/> [Recuperado: 20/03/2017]

ROJAS MATÍAS, Yessica Anel. Reflexiones en torno a la Sociedad de la información y el conocimiento. Espéculo. **Revista de estudios literarios**, 41. Universidad Complutense de Madrid, 2009. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/>.html [Recuperado: 10/04/2017]

TORRES, Rosa María. **Participación Ciudadana y Educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina.** Instituto Fronesis. Punta del Este, Uruguay, 2001, pp. 24-25. (Documento encargado por la Unidad de



revista Observatório

ISSN nº 2447-4266

Vol. 5, n. 1, Janeiro. 2019

DOI: <http://dx.doi.org/10.20873/ufv.2447-4266.2019v5n1p359>

Desarrollo Social y Educación (UDSE) de la OEA para su presentación en la Segunda Reunión de Ministros de Educación del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral –CIDI) Disponible en: <http://www.fronesis.org> [Recuperado: 08/04/2017]

UNESCO. **De la sociedad de la información a las sociedades del conocimiento**. UNESCO, 2005.

UNESCO. **Hacia las Sociedades del Conocimiento**. Francia: Ediciones UNESCO, 2005.

UNESCO. La Sociedad del Conocimiento. **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, v. 171, 2002.

VILLALONGA, Fernando. Innovación tecnológica e innovación social: aplicaciones sociales de las TIC. In: **Acto de graduación de los estudiantes de formación de posgrado de la promoción 2001-2002 de la UOC** [conferencia en línea]. UOC, Barcelona 2003. Disponible en: <http://www.uoc.edu/dt/20235/index.html> [Recuperado: 10/03/2017].